

18 de septiembre de 1998 - PUBLICACIÓN INMEDIATA

República Federativa de Yugoslavia: Amnistía Internacional de luto por Kosovo

Cerrar las fronteras a los refugiados y los desplazados de Kosovo no hará más que aumentar las desgracias humanas del conflicto, hay dicho hoy Amnistía Internacional al anunciar su Día Internacional de Acción por Kosovo del sábado 19 de septiembre de 1998.

Miembros y simpatizantes de la organización de todo el mundo vestirán de luto por Kosovo, unidos en una manifestación de consternación e indignación por la continua tragedia de derechos humanos de la provincia yugoslava. Entre los actos programados figuran concentraciones, manifestaciones, reuniones públicas y otras actividades.

El Día de Acción de Amnistía Internacional constituye también un muestra de solidaridad con la organización serbia Mujeres de Luto, que está en la vanguardia del movimiento por la paz en la República Federativa de Yugoslavia y que esta tarde celebrará en Belgrado un acto público de protesta delante del Parlamento serbio.

«La lenta respuesta dada por la comunidad internacional en los últimos meses ha contribuido a agudizar la tragedia de Kosovo —ha dicho Amnistía Internacional—. Los autores de abusos graves contra los derechos humanos han medrado en la provincia a lo largo de un verano de impunidad constante. Sin perspectivas de solución política y con casi trescientos mil desplazados y refugiados yendo de un lado a otro o hacinados en refugios inadecuados, ¿qué ocurrirá en invierno?».

«Es preciso hacer entender a quienes comentan abusos contra los derechos humanos en Kosovo que sus crímenes serán investigados y que serán detenidos, procesados y sancionados». Transmitido de manera urgente y categórica por la comunidad internacional, tal mensaje podría todavía impedir mayores tragedias».

La situación de las víctimas de Kosovo ha empeorado esta semana al cerrar las autoridades de Montenegro la frontera con la provincia yugoslava con objeto de impedir la entrada a quienes busquen refugio allí huyendo del conflicto. Asimismo, han expulsado a Albania a un grupo de entre 3.500 y 4.000 albaneses de Kosovo, obligándoles a convertirse en refugiados.

En la provincia de Kosovo, millares de desplazados internos de etnia albanesa duermen a la intemperie a pesar de que se aproxima ya el invierno. Se cree que hasta siete mil se encuentran en la zona de Pe_, cerca de la frontera con Montenegro, con muy poco o ningún acceso a las organizaciones humanitarias internacionales. Al menos doscientas mil personas, la mayoría de etnia albanesa, aunque también algunos serbios, se han visto desplazadas en Kosovo.

Amnistía Internacional reitera sus anteriores llamamientos a las autoridades yugoslavas y serbias, así como al Ejército de Liberación de Kosovo, para que pongan fin a los abusos contra los derechos humanos y proporcionen libre acceso a las organizaciones humanitarias. Asimismo, la organización pide de nuevo a la comunidad internacional que garantice la debida vigilancia de los abusos que se cometen en Kosovo.

En otros lugares de Europa, algunos refugiados de Kosovo están recibiendo un trato espantoso. Hace solo unos días, Amnistía Internacional entrevistó a una familia de etnia albanesa procedente de allí. Tras refugiarse durante cuatro meses en los montes próximos a su hogar y, posteriormente, en Montenegro y Albania, la familia se había marchado de éste último país con la intención de reunirse con

unos parientes de Europa occidental, pero, en vez de encontrarse con éstos, que les esperaban en un tercer país, todos sus miembros estuvieron, de hecho, detenidos durante más de una semana en el aeropuerto de Budapest, Hungría, sin alimentos, medios de aseo ni ropas adecuadas. Asimismo, no recibieron ninguna información sobre el modo de solicitar protección en calidad de refugiados, ni pudieron acceder siquiera a su equipaje para buscar el número de teléfono de sus parientes.

Las autoridades de Montenegro han recibido al menos cuarenta mil personas desplazadas por el conflicto de Kosovo, la mayoría de ellas civiles de etnia albanesa. Esta afluencia de refugiados se suma a los alrededor de treinta mil procedentes de los anteriores conflictos de Bosnia y Croacia. Amnistía Internacional reconoce la carga que este hecho supone para una pequeña república, pero pide a las autoridades de Montenegro y a la comunidad internacional en general que redoblen sus esfuerzos por proteger a los desplazados y los refugiados y cumplan con sus obligaciones jurídicas y morales.

A fin de justificar sus acciones, las autoridades de Montenegro han mencionado también la presencia de algunos hombres armados, combatientes del Ejército de Liberación de Kosovo, entre los refugiados de etnia albanesa que cruzan la frontera de la república. Aunque tales personas quizá no deban disfrutar de los mismos derechos de protección que los civiles, su presencia no puede ser utilizada para negarles la protección a otras que huyen de violaciones de derechos humanos, ha manifestado Amnistía Internacional.

«La República Federativa de Yugoslavia ha de acatar los Principios Rectores Aplicables a los Desplazamientos Internos adoptados este año por las Naciones Unidas —ha declarado Amnistía Internacional—. Otros países deben también garantizar que los solicitantes de asilo de Kosovo reciben protección».

Amnistía Internacional ha publicado en los dos últimos meses una serie de informes en los que se examina detenidamente la larga pauta de abusos cometidos en la provincia de Kosovo. Si desean copias de ellos o hablar con nuestro experto en la República Federativa de Yugoslavia, pónganse en contacto con la Oficina de Prensa de la organización (tel.: +44 171 413 5562 o +44 171 413 5566).

Amnistía Internacional dispone de una línea RDSI para emitir entrevistas radiofónicas de alta calidad desde sus oficinas de Londres. Llaman por teléfono si desean más información.